

EL DAIMIELEÑO

SEMENARIO INDEPENDIENTE

AÑO III.

DOMINGO 7 DE ENERO DE 1900.

NÚM. 77.

EL GOBIERNO Ó EL PUEBLO

A poco que se reflexione sobre la triste y desastrosa situación á que, después de nuestras últimas vergonzosas derrotas, nos ha traído el enagenado gobierno presidido por el Sr. Silvela, con su ineptitud, sus inconsecuencias, su falta de seriedad y humillaciones sin nombre á trueque de conservar algún tiempo el poder, contra viento y marea, y venga lo que viniere, hay que convenir, por más silvelista que se sea, en que entre el Gobierno y el pueblo hay un abismo sin fondo, estado social que hace que las Instituciones tengan que elegir pronto, muy pronto, entre aquel y éste, ó lo que es igual, dimitir al gobierno, que nos des gobierna y empobrece, ó hacerse cómplice y solidario de sus desaciertos, temeridades y retos, despreciando al pueblo, que tantas pruebas de cariño y abnegación les ha dado, cuyas consecuencias serían seguramente fatales.

La actitud noble y levantada, al par que enérgica, de las Cámaras de Comercio perfectamente marcada en su notable manifiesto que representa admirablemente las justas aspiraciones del siempre noble y digno pueblo español; expuestas en el Congreso por los Sres. Romero Robledo, Canalejas, Pi-Margall, López Domínguez, Muro, Blasco Ibañez, Letget y tantos otros verdaderos representantes del desgraciado pueblo español que si hasta hoy sufrió, pagó y calló, está dispuesto á no seguir siendo manso cordeiro y reevindicar sus hollados derechos á todo trance, y sin consideración alguna, contrasta notablemente con el proceder anárquico y por demás provocativo del gobierno del Sr. Silvela, consecuente sólo en no cumplir promesa alguna de las que hiciera para escalar el poder, y con aptitud únicamente para distanciar, ya que no enemistar al Trono con los pueblos, situación de todo punto insostenible y que sólo puede traernos trastornos y revueltas; cuyo final y consecuencias son, el luto, la miseria y el hambre.

M. M. C.

EL SERVICIO DE VIAJEROS EN LOS MERCANCIAS

La idea indicada sobre este asunto en la carta dirigida al Director de este semanario por nuestro querido amigo Sr. Moreno y publicada en el número correspondiente al 17 de Diciembre próximo pasado, ha sido tan bien acogida en los pueblos que están en ello interesados, que de todas partes recibimos noticias á cual más entusiastas por ver el medio de llegar á su realización.

El Ayuntamiento de esta ciudad, teniendo en cuenta que con el plan propuesto se obtendrían ventajas morales y materiales sin perjudicar en lo más mínimo á la Compañía del Ferrocarril, en sesión del 23 de Diciembre, no sólo lo tomó en consideración por unanimidad, sino que acordó elevar una exposición á la Dirección del Ferrocarril de M. Z. y A., suscripta por toda la Corporación municipal, Sociedades, Comercio y vecinos de esta población, al propio tiempo que hacer cuantas gestiones se consideren necesarias para conseguir el fin indicado, así como también invitar á los Ayuntamientos de Almagro y Manzanares para que todos unidos ó cada uno de por sí, con su valiosísima cooperación, coadyuven á favorecer la idea, toda vez que á todos por igual interesa.

Así mismo la Comisión organizadora de nuestra Cámara de Comercio, según tenemos entendido, piensa reunirse un día de éstos, con igual objeto conformes en un todo con servicio tan necesario.

De igual manera lo ha considerado la Cámara de Manzanares, que en la reunión celebrada el día 31 de Diciembre, uno de sus acuerdos fué referente á este asunto; reinando gran entusiasmo en la Comisión designada para la Asamblea de Valladolid, la cual se propone á su paso por Madrid hacer personalmente cuantos medios se crean necesarios para conseguirlo.

En Almagro se ha visto con igual complacencia por todo el Comercio de aquella ciudad, estando todos absolutamente unánimes en hacer los trabajos que sean necesarios para conseguir esta reforma.

No creamos, pues, sean necesarias nuestras excitaciones ni estímulos puesto que todos, absolutamente todos, están conformes en la necesidad y conveniencia de este nuevo servicio que por otro lado la Compañía no ha de poner grandes dificultades al no exigirle ningún sacrificio y sí el que obtenga mayores beneficios, pero á pesar de ello debemos si recomendar se encaucen todas estas corrientes para que unidas y en la forma que más conveniente se crea, empleando para ello la mayor actividad, pueda conseguirse en breve plazo, puesto que ésta época es la de mayor necesidad.

Desde Herencia

Sr. Director de EL DAIMIELEÑO.

Esperar que este incompetente Alcalde observe debidamente los elevados y hermosos preceptos de la ley, es hacerse una soberana ilusión y concebir la disparatada idea de que puedan encontrarse dos paralelas que marchan en dirección igual.

Público y notorio es que el *rebelde cursante* del Perrone persigue con fiereza al gran partido liberal de esta población, el cual no cederá en sus alientos para combatir con arrojo la *falsa política* de este *novel* conservador.

Las siguientes manifestaciones, aparte de otras que pudieran aducirse, atestiguan con evidencia espantosa mis muy fundadas censuras.

Dentro de la hora fijada reglamentariamente para el despacho de los asuntos administrativos de consumos, el acreditado comerciante y vecino de esta villa D. Francisco Núñez presentó al adendo una cuba de sardinas, cuya especie, los llamados consumidores, obedeciendo, sin duda alguna, las *instrucciones* de sus superiores que permanecen en la *sombra*, no quisieron cobrarla ni consentir que la retirara su dueño hasta cerca de medio día para dar de este modo tiempo á que, como sucedió, transcurriera la mañana sin verificar ó hacer venta, que era lo que se iba precisamente buscando.

Sin embargo, no desistió de sus tentativas conciliadoras ante tan irritante felonía el digno industrial Sr. Núñez.

Creyéndolo licitísimo se decidió á significar al Sr. Alcalde-presidente que, atribuía los incalificables abusos de que venía siendo objeto, á manejos exclusivamente de don Ramón Almoguera y Carrero, *inservible* para la *ciencia*, pero *jóven aprovechado* para *mangonear* en consumos, *sicut vox populi*, *vendedor de pescado fresco*, y por aditamento, *ilustrado suplente* del Juzgado municipal, quien por antagonismos de industria y por aquello de que tu mayor enemigo lo hallarás en tu oficio, es de inferir haya interpuesto su *alta y noble valía* con los ilegalizados consumidores para que alterando el sistema de recaudación adoptado con el repetido Sr. Núñez, lo cual constituye una grave transgresión de la ley del impuesto, se haya negado á este industrial el abono de las salidas ó extracciones de pescado con destino á otros pueblos, contestando la autoridad gubernativa que sí, en

efecto, el Sr. Almoguera y Carrero obraba de tal suerte, mañana no tendría derecho á quejarse si en reciprocidad de su conducta le ocurría lo propio.

Semejante contestación dice con terrible elocuencia lo que es éste *desahogado* Alcalde, y no merece ciertamente siquiera los honores de la acerca crítica á que se presta.

Todo lo consignado prueba plena y absolutamente que el prestigioso comerciante D. Francisco Núñez ha recurrido en vano á éste obtuso Alcalde para que impidiera los vejámenes que el mencionado industrial viene sufriendo con injustificado motivo y violencia en sus intereses.

Ahora juzgue la honrada y sensata opinión respecto del implacable y ruin *caciquismo* reseñado, y dígame qué debe hacerse con quienes proceden tan horriblemente en los pueblos.

ESCÁNDALO MONUMENTAL

De tal puede considerarse el promovido el 25 de los corrientes en el Círculo titulado de la *Unión Democrática* de Herencia, con motivo de la renovación de cargos de la Junta directiva para el año presente, siendo necesaria la intervención de la Guardia civil, requerida por el Sr. Alcalde-presidente que se encontraba en dicho Círculo, en virtud de su *prodigioso don de ubicuidad*, para contener á los alborotadores que hubieran ido á parar seguramente á las manos sin la presencia de la benemérita.

Celebramos muy de veras que, á pesar de la tensión de ánimos de los contendientes, no haya tenido desagradables consecuencias la enorme y vergonzosa bronca, impropia de un centro de cultura y respeto, cual debe ser todo Círculo que se denomine político y de recreo.

Tengo sumo placer en desear la más venturosa entrada de año á esa ilustrada Redacción.

Hasta otra, Sr. Director, se despide su devoto y afectísimo amigo

JUAN ALFONSO MONTES.

Herencia 4 Enero 1900.

QUINTA DEL NIÑO JESÚS

Se vende leña superior de encina en haces y apilada á 250 pesetas carro de una caballería y 5 de yunta.

También se venden palos de encina á 0'15 pesetas arroba.

PARA ENTENDERS

NICOMEDES MEGIA

Amargura, núm. 29.

FELICITACIONES

Pues señor—y no va de cuento—, no gana uno para corresponder á las felicitaciones que á cada momento se le dirigen, y mejor dicho, se le *disparan* á quemarropa... de entretiem-po.

Porque la de invierno todavía hay quien no la ha sacado á la luz pública ni de la luz privada de la casa almacén que hoy, por hoy, suelen ser todas las casas «prestatarías» —como dice un futuro académico que espera lanzarse á la vida oratoria y pública en uno de los cafés más céntricos en cuanto pasen los Magos.

Esto de las pícaras felicitaciones es una de esas costumbres que debieran estar prohibidas por la ley.

Y sin embargo, el punible abuso, que á veces constituye un verdadero abuso de confianza, continúa en *crescendo* y cada año, á medida que voy estando más viejo, lo noto más terrible y amenazador.

Yo recuerdo cuando era chiquitín—porque yo lo he sido como cada *quisque*—que eran contadas las personas que le *sablacaban* á uno ó á dos mil, con esto de las felicitaciones de Navidad; pero ahora veo que todos nos felicitan con alevos propósitos.

In *il'lo tempore*, no felicitaban á nadie, pongo por ejemplo, los encuarteros del tranvía. Ver-



dad es que entonces no se había implantado en España la vía de Tran; pero ahora... Ayer mismo, se me encaró Fulgencio, uno de los chicos más simpáticos del gremio de aprendices de mayores, y sin quitarse la gorra, por supuesto—porque en eso tiene razón la *Pira*, que le conoce á fondo y que asegura que Fulgencio va á todas partes «de gorra»—, pero poniendo la cara muy triste, me dijo, poco más ó menos:

—Señorito, felicito á usted muy de veras... estoy sin tabaco y... me alegro verlo bueno.

No tuve más remedio que darle unos céntimos y deseárselo con toda el alma que se aliviase y mejorara de fortuna.

¡Ojalá! A ver si el año que viene no le veo de encuartero, ni vuelvo á encontrármelo de *felicitante*.

Las personas de cierta posición social se pasan también estos días felicitando á todo el mundo. Es una exigencia de la moda á la cual no puede faltarse.

Hay sujetos como Elgobardo, empleado de



la Tabacalera, que se *fuma* un destino de diez mil reales y una serie de brevas, que se ha pasado siete noches en vela—gastando *bujías* de la patrona—escribiendo mil y pico de tarjetas de felicitación con sus sobres correspondientes.

Correspondientes á la oficina. ¡Digo yo!
Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Daimiel, El. #77, 7/1/1900.

Este hombre, que no va á servir su empleo por no trabajar, se ha dado un atracón de trabajo, para él solo, que parte los corazones; y á él que le da vergüenza entrar en la botica por pastillas de goma para la tos, anda ahora por esas calles con un montón de esquelas, cartas, tarjetas ú lo que sean, repartiéndolas á domicilio.

Ayer tarde me lo encontré; no llevaba ya más que unas 800, y según me dijo, eran las más importantes.



Por supuesto, que para él lo son todas, y no crean ustedes que se equivoca; porque gracias á ésta y otras triquiñuelas conserva el empleo y asciende todos los años.

¡Y si vieran ustedes cuántos Elgobardos conozco!..

Don Pio, es otro de los que felicitan. Este no pide aguinaldo, ¡lástima fuera! Tiene una renta de primera, no sé cuántas casas, y además presta con interés.

Pues sin embargo de todo esto, que haría la felicidad de cualquiera, él no es feliz en esta época del año, como no felicite á todos sus amigos sin dejar uno, y también es de los que llevan las tarjetas personalmente «para que lleguen».

Lo raro del caso es que nada tiene de ceremonioso en otras épocas; pero en ésta, ya se sabe, ni va al café, ni tiene hora fija en casa, ni nada, y pasa los primeros berrinches cuando no corresponden á su fineza.

Va por las calles, con unos sobres en la mano, hablando solo y refunfuñando:

—Vaya, que no haberme enviado felicitación el inquilino del tercero... Mañana le planto los muebles en medio del arroyo...

Y yo cuando le oigo, pienso para mis adentros:

—Era cosa de avisar á ese hombre y que siguiera viviendo otro añito á cuenta... de cartulina.

Candela.

Madrid 27 Diciembre 99.

FUMADORES INCONSCIENTES

¡Que horrenda tagarnina fumaba don Cenón Montepelado, después de haber cenado cierta noche de Abril! ¡La gran indina le dejó el tragadero destrozado! Después de hacerse con el humo pupa y estar chupa que chupa, don Cenón puso fin á su tarea, y agarrando la punta (cosa fea), al suelo la arrojó violentamente.

Recogióla del suelo la criada y se la dió á su novio, á Luis Quesada, entre una colección muy mal oliente de puntas y colillas.

Luis cogió aquel tabaco que sacó á don Cenón de sus casillas; lo lavó con vinagre, y sobre un saco fué y lo puso á secar; lo picó luego, lo mezcló con serrín y con espliego, fabricó mil pitillos, y los vendió en paquetes á unos cuantos sujetos inocentes y sencillos, capaces de fumarse hasta los cantos. Uno de estos sencillos fumadores era el teniente Rute, para el que eran cigarros superiores los que Luis le llevaba de matute.

Se fumó, en dos pitillos repartida, gran parte de tabaco que tirara don Cenón al final de la comida, y la halló cosa buena, aunque algo cara.

El teniente, apurados los pitillos, con pesar arrojó las dos colillas paseando por unos jardinillos que muy lejos no están de las Vistillas.

Un colillero vil, de ropa escasa, metiólas en un bote, y en su casa, lo mismo que hizo Luis, volcó el tabaco, lo lavó con vinagre, y sobre un saco fué y lo puso á secar; lo picó luego, lo mezcló con serrín y con espliego, fabricó igual que Luis sus cigarrillos, y los vendió en paquetes muy honitos á unos cuantos sujetos infelices capaces de fumarse las narices.

Uno de estos señores fué el propio don Cenón Montepelado, aquel que, como he dicho á mis lectores, fumó la tagarnina exasperado.

Pagó á buen precio don Cenón los pitos



Catedral de Tarragona.

¡y los halló exquisitos, sin sospechar que su tabaco inmundo lo había ya chupado cuando era tagarninal Transformado, fué á parar á su boca nuevamente, después de lastimar la del teniente, y aquello, lo repito, le pareció excelente.

Hay en el mundo seres á montones á don Cenón iguales.

¡Válgame San Ramón y qué ilusiones suelen hacerse á veces los mortales!

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA.

EL CONDE LOZANO

(SUCEDIDO)

Dulcemente impresionado por la perfecta interpretación de la ópera, López salió del Real, soñando despierto, á fuer de buen artista, que López lo era, y de altos vuelos.

La gloria, esa hermosa ilusión que mantiene vivas la fe y la constancia en el alma de quienes la ambicionan, arrojóse á López de modo irresistible, despertando la nerviosa impaciencia y los vívidos anhelos que la contrariedad adormeciera desde algunos días antes.

¡Ah! ¡Si él encontrase aquella figura, única que le faltaba para reconstruir el episodio de la leyenda del Cid, asunto de su cuadro!..

El conde Lozano, el anciano venerable de largas barbas y rizosa melena, alma de la composición, *clou* de la obra, confirmación de los primeros éxitos alcanzados, la gloria... el porvenir...

Como un autómatas iba López andando por la calle, abstraído, lejos de toda realidad, viendo en su fantasía la figura aquella que le faltaba para completar su cuadro ya bosquejado, cuando le distrajo de sus pensamientos una voz suplicante, que dijo á su lado:

—¡Por amor de Dios, una limosna, caballero!

Volvió el soñador la vista hacia el mendigo, y retrocedió un paso.

¡Era él, el tipo soñado, el conde Lozano con sus barbas y melena, el modelo buscado con tanto afán!... ¡Oh, ventural!..

—¡Hermosa cabeza!—exclamó, contemplando la del pobre postulante.

Y rebuscando en su bolsillo, entrególe algunas monedas de plata.

No había vuelto de su asombro el pordiosero ante la liberalidad del artista, y éste tomó la palabra:

—No llevo doce suelto; pero puedo ofrecer á usted diez, doce reales por sesión, si quiere servirme de modelo.

—Y eso ¿qué es, señor? Yo no sé...

—Soy pintor. No tiene más que dejarse retratar. Tenga esa tarjeta: en ella están las señas de mi casa. Puede usted ir todos los días por la mañana, y ganar el dinero que quiera, sin más que dejar que yo le retrate. Eso es todo.

—Sí que iré, caballero.

—¿Podrá ir mañana á las nueve?

—Sí, señor.

—¿No faltará usted?

—No, no. ¡Ya lo creo!

—Pues hasta mañana.

Alejóse el pintor, loco de contento por el encuentro afortunado que acababa de tener, y momentos después tomaba asiento en Fornos al lado de sus amigos habituales, artistas como él casi todos.

—¡Señores, he hecho el gran descubrimiento!—exclamó alborozadamente—. ¡El primer modelo entre los mejores! ¡Ya tengo al conde Lozano, á mi soñado conde!

¡Qué retrato hizo de él! Las barbas, la melena, aquellos ojos, la nariz aguileña, la cabeza amplia y lustrosa... ¡Su tipo!

—Será cosa de ir mañana á tu estudio—opinó uno de sus colegas.

—Á las nueve.

—No faltaré. Acaso le utilice cuando tú termine.

—Es cosa notable. ¡Qué cabeza! ¡qué cabeza!

—Yo también iré—dijo otro.

—Y yo—añadió un tercero.

—¡I, que no os pesará.

—Sobre todo si nos convidas.

—Cen mucho gusto.

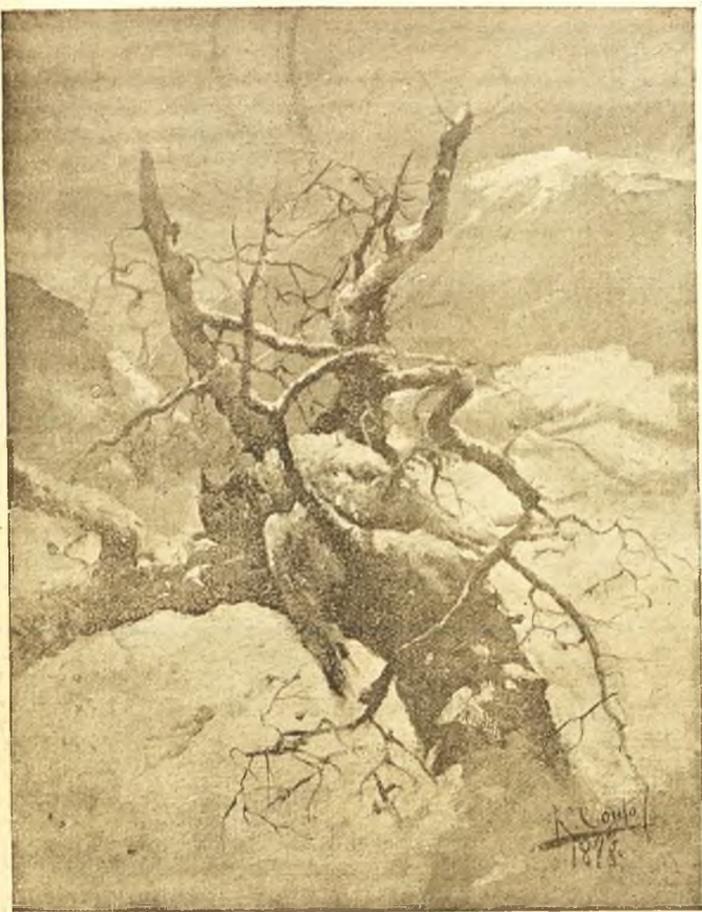
No tardaron en separarse los amigos, y López, como nunca contento, encaminóse á su morada pensando en aquella cabeza que el azar habíale deparado para fortuna suya.

Ya estaba vencida la mayor de las dificultades; ya había cuadro.

Levantóse muy temprano al día siguiente y encerróse en el estudio para tener todo dispuesto. Bosquejó la figura, una figura sin cabeza, en el lienzo ya empezado á manchar, y preparó pinceles y paleta. ¡Qué hora tan interminable la que pasó engolfado en sus preparativos, consultando cada momento la esfera del reloj!

—¡Han llamado—exclamó, oyendo sonar la campanilla.

Era uno de sus amigos.



Víctima del frío.

de la concha la nítida estancia,
del collar de una reina ser puede
la perla más clara.

El fétido estiércol
que aviva la savia,
del rosal junto al tronco esparcido,
vegetales urdimbres traspasa:
en las fibras penetra, subiendo
de la vida la incógnita escala,
y la planta, crisol misterioso,
purifica la inmunda sustancia,
y á los rayos del sol la devuelve
hecha rosas brillantes de nácar.

Si en la madre tierra
de círculo en círculo los átomos pasan,
y recorren los órdenes todos
que en ella se enlazan;
si, á su modo, discurren y sienten
cuando van en errática marcha,
variando de vida en la piedra,
en la luz, en el aire, en las aguas;
cuando de mi cuerpo
se aleje mi alma,
yo ambiciono ser nieve en el mármol,
brillo alegre en las luces del alba,
en el vien o molécula leve,
y arco azul en la onda que canta

Esparcida entonces
mi materia humana,
vibraría en el todo sublime
que contiene misterios y causas,
y sería en la lira una cuerda,
en el pájaro músico un ala,
en el cráneo fatídico hueso,
y luciérnaga de oro en la mata.

Por escalas de vida diversas
mi forma filtrada,
con lo puro del molde primero
luciría perfecta y sin mancha;
y si al paso de miles de siglos
mis moléculas leves tornaran
á reunirse de nuevo en mi cuerpo,
encerrando de nuevo á mi alma,
¡qué fér grande mi sér no sería!
¡Qué nobles mis ansias!
¡Qué ardiente mi espíritu!
¡Mi mente qué alta!

Llevaría en mi lira los sonos
de todas las ciencias, por hondas y raras;
las virtudes en ella serían
las cuerdas sagradas;
y, pedazo de cielo mi frente,
las ideas hermosas y claras
mostraría en temblor palpitante
como fondo de noche estrellada.
Si torno á la vida
después de dejarla,
así quiero que surjan de nuevo
mi cuerpo y mi alma.
Mientras tanto, esperando la muerte,
cumple, sér, con las leyes trazadas:
¡trabaja, material!
¡Espíritu, canta!

SALVADOR RUEDA.

MODAS

Esta sección está á cargo de la elegante Revista
La Ultima Moda.



Traje para recibir.—De lana glaseada azul turquesa. La falda está guarnecida con cenefas plegadas, de la misma tela, y aparece relada por una túnica calada de felpilla negra bordada de acero. El cuerpo y las mangas están plegados en pliegues escalonados. El primero luce un plastrón que hace juego con la túnica, y dos solapitas de terciopelo negro.

DOS HIJOS

CONTRASTE

En cuna blanca y preciosa
Un lindo niño dormía,
Y su madre cuidadosa
Le contemplaba gozosa
En tanto que le mecía.
Mas un triste pensamiento
Viene á su mente, y ligera,
Del niño escucha el aliento,
Y exclama con triste acento:
¡Dios mío! ¡Si se muriera!

.....
Junto á otra cuna vacía,
Blanca también y preciosa,
A otra madre se veía
Que á la cuna dirigía
Su mirada dolorosa.

En medio de su aflicción,
Bañada en llanto la cara,
Torturado el corazón,
Lanzaba esta exclamación:
¡Gran Dios! ¡Si resucitara!

.....
Dos madres que van en pos
De una idea que es su anhelo,
Y con su llanto las dos,
Piden ansiosas á Dios
Les deje su pequeñuelo.

José García Plaza.

y entienden los átomos
á aquel que les habla,
lleve para siempre
tu memoria consciente ó mecánica,
de esta poesía
la idea sujeta por rítmicas alas.

Dicen que en la tierra
hay miles de almas
que mudan de sitios
y recorren del hombre á la planta.
Debajo del suelo
en las piedras preciosas sin ráfaga,
fleco de oro en la estrella latente,
y sonido en las cuerdas del arpa.

Aquella que, airosa,
prendida á la rama
fué rosada corola de almendro
en la veste de Abril dibujada,
al pasar con su luz la creadora
primavera casta,
en fruto se trueca
que guarda entre poros la almendra dorada.

La burbuja loca
que chi pea y salta
en la onda que se abre y se riza
cubriendo la playa,
al rodar de otras olas, nutriendo



La bola de nieve.

Poco después, y con breves intervalos, fueron llegando los demás.

La conversación recayó sobre el modelo: para López era el único tema posible. Estaba impaciente, excitado, nervioso. Otra vez sonó la campanilla.

—¡Él es!—Era el aguador. ¡Que desencanto!
—Son ahora las nueve—observó uno de los artistas—. No tienes motivo para impacientarte.
—Si no viene ese hombre me mata—afirmó López.

Nueva llamada con la campanilla.
—¡Ahora! suspiró, dirigiéndose hacia la puerta del estudio.

Tampoco era el conde Lozano, sino un ordenanza del Círculo, que llevaba una circular referente á la junta próxima.

López padeció en silencio la más horrible tortura.

—¡Ea! Lo ofrecido es deuda. Yo no me he desayunado—indicó uno de los presentes.

—¡Sí, sí! Convida, y así esperaremos mejor.
—Aguardad un momento, y en cuanto venga ese condenado viejo, irá el criado á avisar al café. Nuevo campanillazo.

—¿Será él?—murmuró López, empezando á dudar.

—Un hombre, que anoche mandó el señorito que viniese, espera...

López no dejó concluir al criado.

—¡Que entre, que entre prontol
—¡Gracias á Dios!

—Vamos, ya está ahí el conde Lozano.
Todas las miradas se fijaron en la puerta. López no respiraba.

El criado volvió á aparecer, acompañando á un hombrucillo encorvado por los años, limpio y sonriente, recién afeitado y con los cabellos cortados al rape.

—¡Buenos días!—dijo, saludando ceremoniosamente.

López le reconoció por la voz, no por otra cosa.

El buen hombre no había querido que le retasaran en su habitual desaliño, y con la limosna del pintor había aseado para estar más presentable.

Ya no había conde Lozano.

Así lo comprendieron los amigos de López, saludando al recién llegado con una estrepitosa carcajada.

El, López, también lo comprendió; pero, lejos de reír, cerró los puños, frunció el ceño y murmuró por lo bajo:

—¡Habrá bandido!...

Pedro J. Solsa.

ESCALAS

¡Forma miserable
que encierras mi alma;
ruda compañera
que entre fuertes cadenas la amarras;
muralla que oprimes
heroicos impulsos, generosas ansias,
y del noble espíritu
oscurece la fúlgida llama!
si hay en tu materia

razón que de cifre sentidas palabras.
Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Daimielero, El. #77, 7/1/1900.

Acuerdo plausible.—Entre los tomados por el Ayuntamiento de esta ciudad en la pasada sesión y que merece nuestra completa aprobación y elogio figura el de tributar un pequeño é imperecedero recuerdo á nuestro digno Diputado á Cortes en méritos á los innumerables beneficios prestados á esta población, variando el nombre á una de las calles más céntricas como es la de Trinidad y en lo sucesivo se le designe con el de *Emilio Nieto*.

Exclusiva de venta.—La ha adquirido en esta población de los féretros incorruptibles de madera impregnada en sulfato de hierro y creosota, recomendado su uso por diferentes R. O., la empresa funeraria de los Sres. D. Rafael Negrillo y Compañía, á los que felicitamos por adquisición de tal importancia, celebrando que cada día introduzcan mejoras de importancia en su negocio.

Círculo de la Unión.—Con este título se inauguró en la noche del 31 del mes y año próximo pasado otro centro de recreo en esta población, á cuyo acto asistió la orquesta de nuestro estimado paisano señor Rodríguez, la que amenizó el acto con escogidas piezas de su repertorio.

Una vez constituida la Sociedad se pasó á nombrar la junta directiva, quedando formada en la siguiente forma:

Presidente, D. Gregorio Molinero.
Vicepresidente, D. Jorge Marchán.
Tesorero, D. Juan Vicente Cabanes.
Inspector, D. Julio Moreno.
Bibliotecario, D. Luis Valdepeñas.
Secretario, D. Magdaleno M. de la Sierra.
Vocales, D. Antonio Reneses y D. Arturo García.

Mil género de felicidades deseamos á la nueva Sociedad y no desmayando por el camino emprendido verá en poco tiempo colmados sus deseos.

Misacantano.—Felicitamos cordial-

mente al nuevo sacerdote D. Antonio Atochero y López Peláez, que ayer celebró solemnemente su primera Misa en la parroquia de San Pedro de esta ciudad.

Fué orador sagrado el R. P. Ayala, misionero del Inmaculado Corazón de María, el cual pronunció un elocuente discurso; los padrinos de capa, el Lic. D. Estéban Ortiz y Sánchez y D. Bernardo Atochero y López Peláez, cura párroco arcipreste del partido y coadjutor respectivamente de la mencionada parroquia, y padrinos seglares D. Manuel Atochero y López Peláez y su señora D.^a María de la Paz Sánchez Herrera, hermanos del celebrante.

Recuerdo grato.—Hemos de conservarlo eternamente de la solemne función celebrada el día 1.^o del presente en la Parroquia de Santa María en que celebró su primera misa el simpático y popular sacerdote D. Tiburcio Ruiz de la Hermosa.

El sermón, que estuvo á cargo del ilustrado párroco Sr. Abenza, agradó en extremo

al inmenso gentío que llenaba el templo siendo muy felicitado.

Todos los convidados se trasladaron después á la casa del nuevo celebrante, en donde fueron obsequiados y agasajados con esplendidez inusitada en armonía á las unánimes simpatías que en este vecindario tiene el Sr. Ruiz de la Hermosa.

Advertencia

En prensa nuestro semanario, recibimos la circular dirigida por la Cámara de Comercio de Manzanares y notas de nuestro corresponsal referentes á tan interesante asunto, viéndonos imposibilitados de darle cabida en las columnas del presente.

Mucho lo lamentamos y en el próximo número prometemos hacerlo con alguna extensión.

Daimiel: Imp. y Enc. de F. Espadas López

INTERNOS

ACADEMIA GENERAL DE ENSEÑANZA

EXTERNOS

Calle del Prado, núm. 6, CIUDAD-REAL Director: Ldo. D. MIGUEL PEREZ MOLINA

En el presente curso se admiten alumnos INTERNOS Y EXTERNOS.—La alimentación y demás servicios del INTERNADO, corre á cargo del acreditado dueño del HOTEL PIZARROSO.

LA EDUCACIÓN MORAL, INTELLECTUAL Y FÍSICA que reciben, está encomendada á numeroso é ilustrado personal compuesto de Capellán, Profesores todos titulados y Médico.

Tres premios y dos Menciones honoríficas en las posiciones

REPARACIONES

de bombas, prensas de todos sistemas y toda clase de aparatos para bodegas, molinos, etc.

Especialidad en máquinas de coser y bicicletas.

FRANCISCO CID
MECÁNICO

Plazuela de Lepanto, n.º 1, DAIMIEL



STURGESS Y FOLEY

ALCALA, 52, MADRID, Y CAMP. GRANDE, VALLADOLID
MAQUINAS DE VAPOR

Bombas de acción directa WORTHINGTON y contra incendios MERRYWEATHER

Arados y toda clase de maquinaria para agricultura.

SOCIEDAD GENERAL DE SEGUROS

A PRIMAS FIJAS

Capital de garantía 15.000.000 de pesetas

Domiciliada en MADRID.—Alcalá, 68

SEGUROS

Sobre la Vida,
contran Incendios,
Seguros Marítimos,

Terrestres,
Cosechas,
Heladas,

Pedriscos,
Ganados
y Accidentes.

Delegado en la provincia de Ciudad-Real: D. Ramón Clemente Rubisco.

Se admiten Agentes con buenas referencias.

Agente en Daimiel: D. José Cerro.—Minimas, núm. 5.

COMPAÑIA NACIONAL

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES MOVIDA Á VAPOR
Pídanse en todos los buenos establecimientos, nuestras acreditadísimas marcas.

LAS CALATRAVAS Y RR. PP. AGUSTINOS

FABRICA Y OFICINAS

Manuel Cortina, núm. 3. (Chamberí), MADRID.

J. C. BUHLER & AUG. ISSANJOU

DAIMIEL (España)

Casa establecida en esta Ciudad el año 1880

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

PRIMERA FABRICA EN ESPAÑA DE APERITIVOS

MEDALLA DE ORO

EN LA ÚLTIMA EXPOSICIÓN DE BARCELONA

(primera donde ha presentado sus productos)

ESPECIALIDAD EN CORONAS DE TODAS CLASES

EMPRESA FUNERARIA

DE

RAFAEL NEGRILLO Y COMPAÑIA

Esta Empresa, que jamás altera sus precios y prescinde de la posición social del que la honre con sus encargos, sirve con prontitud y esmero toda clase de servicios fúnebres á una tarifa excesivamente económica.

Plazuela de San Pedro.—DAIMIEL

CHOCO ATES

Continúan vendiéndose en esta casa los de las acreditadísimas marcas **MATÍAS LÓPEZ y COMPAÑIA COLONIAL**, con los DESCUENTOS DE FABRICA.

También siguen recibiendo semanalmente el **Especial para familias de 460 gramos** que cada día tiene más universal aceptación.

DOMINGO MORENO

MANUEL NÚÑEZ Participa á sus clientes que ha recibido un bonito surtido en molduras para cuadros y espejos, de una de las mejores fábricas de España, á precios muy baratos.—*Monescillo, 9, DAIMIEL.*

GARBANZOS DE CASTILLA

De buena calidad y precios baratos son los que hemos recibido.—*Pídanse muestras.*

HIJOS DE FRANCISCO BLANCO

BANCO AGRÍCOLA ESPAÑOL

Sociedad anónima de créditos y seguro á prima fija

Capital social 1.000.000 de pesetas, elevable á 5.000.000

SEGUROS DE INCENDIOS
HELADAS Y PEDRISCS SOBRE
COSECHAS

SEGUROS DE INCENDIOS
SEGUROS SOBRE LA VIDA
Y DE SUPERVIVENCIA

SEGUROS SOBRE LA VIDA
Y ACCIDENTES FORTUITOS
DE LOS GANADOS

Préstamos á los labradores al 6 por 100 anual

Fundado este BANCO con el especial objeto de favorecer los intereses de las clases agrícolas de nuestro país, indemnizándoles de las pérdidas que puedan sufrir en sus propiedades, interesa á todo labrador informarse de las ventajosas condiciones en que puede llevar á cabo, el seguro de sus cosechas, ganados y demás.

Pídanse prospectos tarifas á los Sres. Delegados en provincias ó al domicilio social.

Felipe V, núm. 2, entresuelo.—MADRID